



EBBren presidente Aitor Estebanen hitzaldia

Egun on, jeltkideok! Gure aberriaren herri guztietatik etorri zareten abertzaleok, egun on, eta ongi etorri! Baita Euskaditik urrun bizi zaretenoi, Aberria atzerrian bizitzen duzen guztioi, besarkada bat.

Zer gara? Zer egiten dugu hemen? Eusko abertzaleak gara, Euskadi askatzeko jaio ginalako. Aberri bat daukagu, zazpi lurraldeek osotzen dutena eta beragan sinisten dugu. Baina gaurko gure leloak “Aberria bizi” dino . Ta zer da aberria bizirik egotea? Gure aberria ez da balizko errota, gizaldietan zehar gari asko ehotu duen aberria baizik. Inguruko estatu ahaltsuek indarrez jarritako mugen gainetik, eskualde guztietako euskaldunok, Herri berbera ginela sentitu dugu beti. Nortasun sendoa erakutsi duen Herria. Gurea Europako Herri zaharrena, nazio zaharrena da.

Orain direla 150 urte euskal foruak indargabetu zituen Madrilek. Indarrez, “ejército del norte” deitutako agintepean. Gure askatasunen apurrak ezabatzen zizkiguten. Galduta, jota, ahulduta egon arren, jitoan edo noraezean ibili orde, kemena aurkitu genuen gure izaera defendatzeko: Kontzertu ekonomikoa lortu zen eta Sabino Aranak abertzaletasuna EAJren bitartez sortu zuen Euskadi askatzeko. Handik hamarkada batzuetara, berriz ere, herri honen berpizkundea zapaldu nahi izan zuten. Aurten 90 urte beteko dira fazistek Franko buru zela diktadura ekarri zutela. Aurre egin genien, asko sufritu genuen baina Euskadi hemen dago, bizi-bizirik, inoiz baino zoliago, inoiz baino prestuago bere askatasun bideari tinko eusteko.

Aurreko belaunaldien oinordekoak gara gu eta eurak egin zuten bezela jokatu dugu. Gu Euskadi askatzeko jaio ginen. Larderiaren aurka. Indarkeri eta inposizioaren aurka egongo gara beti. Errespetua, askatasuna ta demokrazia ditugu arautzat. Bullyak, zanpatzaileak, ez ditugu gustoko: ez kanpokoak ezta etxekoak ere! Guretzat askatasuna defendatzea ez da iraganeko gauza, gaurko ekina baizik, etorkizuna eraikitzea da. Herri bat bizirik mantentzea da!

Una patria libre en una Europa libre. Porque somos abertzales, porque somos jeltkides, no odiamos lo que es distinto, no odiamos lo que no somos. Respetamos a quienes no son o piensan como nosotros y nosotras: aquí, en nuestro país, y fuera. No tenemos miedo a la diferencia. Porque sabemos quiénes somos. Y un pueblo que sabe quién es no necesita imponerse a nadie. Somos un pequeño País que quiere seguir viviendo su identidad. Y probablemente por eso nos solidarizamos inmediatamente con las causas de los pueblos agredidos, respetamos y nos entusiasmos con sus idiomas, con otras



formas de ver la vida, de sentir. Porque quien ha tenido que defender lo suyo entiende mejor que nadie lo que significa perderlo.

Nos gustan los colores en el mundo. Nos gustan los pueblos que viven, que se expresan, que construyen desde lo que son. No nos gusta el tono monocolor: ni en el mundo, ni tampoco en nuestro País. Creemos en una sociedad plural, abierta y cohesionada, donde cada persona tenga su lugar sin renunciar a lo que es. Ese es nuestro modelo. Ese es el País que defendemos. ¡Y ese es el País que vamos a seguir construyendo entre todas y todos, con trabajo, con ilusión, con determinación!

Trump, Putin eta Netanyahu eraikitzen ari diren mundu erasokorra deitoragarria da. Araurik eta errespeturik gabeko mundua. Ahulak boteretsuaren aurrean inolako eskubiderik ez duen mundua. Mundu honetan ez dago enpatiarik, ez errukirik, txandakako bullyaren aldebakarreko borondateari men egiten ez dionarentzat. Gero eta mundu ilunagoa. Mundua dardarka hasten da aberri hitza ahoan duten buruzagi sasiabertzale horien erabaki oldarkor bakoitzean. Indarrak arrazoia ordezkatu nahi duen munduan bizi gara. Zaratak elkarrizketa azpiratu nahi duena. Hori ez da abertzaletasuna. Boterez mozorrotutako beldurra da hori. Guk ez dugu mundu horretan sinesten. Ez gatzoz bat. Ez dugu nahi. Arauak dituen mundu batean sinesten dugu. Errespetuz. Beren etorkizuna inposiziorik gabe erabakitzen duten herriena. Eta, hain zuzen ere, herri txikia garelako, badakigu arau horiek egotea zein garrantzitsua den. Izan ere, halakorik ez dagoenean, beti berdinek galtzen dute eta. Horregatik defendatzen dugu Europa. Horregatik defendatzen dugu demokrazia. Eta horregatik defendatzen dugu gure herria ere.

Baina, zer da benetan herrialde bat? Zeri deitzen diogu aberria? Aberri bat ez da lurra bakarrik. Aberri bat ez da mugak dituen lurraldea soilik. Ez da marrazki bat mapan edo ikurrin bat.

Efectivamente, un país es mucho más que una bandera o un territorio dibujado en un mapa. Es algo que se vive. Un país son, fundamentalmente, las personas. Es lo que hacemos cada día entre nosotros y nosotras. Es cómo convivimos, cómo nos cuidamos, cómo avanzamos juntos. Ahí es donde un país cobra sentido de verdad. ¿Cómo se reconocen como comunidad diferenciada? ¿Qué las define? ¿Cuáles son sus rasgos identitarios? La historia que les ha conformado. El idioma que han transmitido a sus hijos e hijas de generación en generación. Los vascos, las vascas, tenemos el euskera. Y unas instituciones particulares que se replican cuasimiméticamente en todos los territorios. Y todo eso no es solo herencia. Es responsabilidad. Es algo que hemos recibido... y que nos toca mantener vivo. Nuestra diáspora, los vascos y vascas que viven a miles de kilómetros de su Patria, son el perfecto ejemplo de cómo mantener vivo lo que nos hace diferentes.



Eso es compromiso. Precisamente esta próxima semana tendré ocasión de decírselo en persona a la comunidad vasca de Chile, Argentina y Uruguay, con quienes estaré en Santiago de Chile, Buenos Aires, Mendoza y Montevideo.

Hace 500 años, otra fecha redonda, se escribió el Fuero Nuevo en Bizkaia. Un texto que recogía lo que ya era derecho consuetudinario desde tiempo inmemorial. Y en él, hace 500 años, aparecen derechos como la prohibición de la detención arbitraria (más de un siglo y medio antes de que se aprobara en Inglaterra) o la prohibición de torturas, o la inviolabilidad del domicilio. Suponen un adelanto a su tiempo en términos de derechos e igualdad. Un legado propio del que sentirnos orgullosos y orgullosas. Somos, en definitiva, un Pueblo que hace siglos ya entendía lo que significaba la dignidad, la libertad y el respeto.

De generación en generación, fuera en Baiona, en Iruñea o en Donostia nos hemos identificado como vascos y vascas. Incluso en la diáspora, la transmisión como vascos en las familias, fueran estas originarias de Iparralde como de Navarra o de alguno de los otros tres territorios, ha perdurado durante siglos. Porque ser Pueblo es un vínculo. La percepción de que por muchas fronteras que nos hayan dividido a lo largo de nuestra historia, formamos parte de un solo Pueblo. A un lado y a otro de los Pirineos. A un lado y a otro de la frontera administrativa que separa la Comunidad Autónoma Vasca con Navarra.

Pero hoy el Aberri Eguna es aún un acto no solo de celebración sino de reivindicación, ¿es solo eso lo que reivindicamos hoy aquí? Cuando hablamos de Euskadi como patria de vascas y vascos, ¿estamos pensando solo en eso, o estamos hablando también de cómo queremos vivir y convivir? Una patria son también los valores que se profesan como sociedad. El modelo de sociedad que quieres conformar. Qué tipo de País queremos. Qué País defendemos. Porque ahí es donde se define de verdad qué es la patria. No en lo que decimos que somos, sino en cómo decidimos vivir juntos. Porque, siendo importante, cuando hablamos de Euskadi, no hablamos solo de un territorio, de una bandera, de un idioma. Hablamos de patria no solo como nuestra casa sino como una casa en la que nos gustaría que rigieran determinados valores, derechos, libertades, funcionamiento. Y eso no es neutro. Eso es una elección. Una forma de entender el País. Y en esto, no, no todos los abertzales pensamos lo mismo. No todos tenemos la misma visión de patria ni nos referimos a lo mismo cuando pronunciamos su nombre. Hay distintas maneras de hablar del País... y también distintas maneras de construirlo. Hoy no solo celebramos, sino que reivindicamos una patria que queremos proyectar al futuro de una forma concreta. El país que queremos ser.



Hay una forma de hacer política que ha construido este País. Desde una perspectiva abertzale, centrada, dialogante. El País de hoy se debe en gran medida a todas y todos vosotros: al Partido Nacionalista Vasco. Porque el Partido no es un fin en sí mismo, sino una herramienta, la mejor, para que el País avance. Somos los mejores defensores del autogobierno vasco. Nunca hemos puesto piedras en el camino en contra de nadie. Remamos a favor, no en contra de nadie. Y eso es lo que marca la diferencia: construir en lugar de bloquear, avanzar en lugar de dividir.

También ahora, en las conversaciones en torno a un nuevo Estatus, la actitud de nuestro Partido es constructiva, propositiva. Y sincera. Como siempre. Lo dije en Foronda en el Alderdi Eguna y lo repito hoy aquí: vamos a poner todo para conseguir un acuerdo. Pero ese acuerdo tiene que suponer un salto real. Un salto real en reconocimiento nacional, arbitraje y presencia exterior. Ahora otros también han usado esa misma expresión. Bien. Supongo que significa que estamos en la misma onda.

Pero más allá de eso, en el día a día, que no se nos olvide que nuestro autogobierno, nuestros derechos, no están garantizados. No creamos que está asegurado que pase lo que pase, elijamos lo que elijamos, todo lo que tenemos y apreciamos va a mantenerse. Eso no es así. Menos en estos tiempos de zozobra. No hay nada irreversible. No hay nada asegurado para siempre. Hay que luchar por aquello que quieres. Lo hicieron nuestros mayores y las generaciones actuales cometerían un error si se durmieran en los laureles. Si otros dieron todo para que hoy tengamos esto, lo mínimo que nos toca es darlo todo también.

Gazteok, gizarte honetan, ongizate honetan, murgilduta jaio ta bizi zarete. Euskera, EITB, Ertzaintza, Osakidetza edota gure hezkuntza sistema betidanik daudela uste zenezakete. Ez. Ta ez eizue pentsatu betirako segurtatuta dagoenik. Zelan sentiduko zinatekete EITB desagertuko balitz, euskera debekatuko balitz, Eusko Jaurlaritza desagertuko balitz? Ba guzti hori jokoan dago gaur be bai.

Pasa den astean ere EGI eguna ospatu genuenean Mungian esan nizuen: zuen momentua hauxe da. Ez zarete etorkizuna, oraina baizik. Eta argi eduki, gaur normaltzat hartzen duzuen agian bihar desagertu daiteke. Gurea aldeztu behar dugu, errespetuz, inposaketatik urrun, baina tinko. aurrera beti!

Estamos a un año de unas elecciones en las que nos jugamos mucho. Nos jugamos el rumbo de este País, nos jugamos si Euskadi sigue siendo un País que avanza, que responde, que genera oportunidades, o si cae en el ruido, en la parálisis o en la división estéril. Nos jugamos si seguimos construyendo, de la mano de nuestro Gobierno, con el Lehendakari a la cabeza, un País confiable o si dejamos que otros lo conviertan en un



espacio de confrontación y bloqueo. Este es uno de esos momentos que marcan etapa. De los que no se repiten muchas veces. De los que exigen claridad, compromiso y valentía. Más aún en el actual contexto de incertidumbre e inestabilidad. Y mostraremos nuestra fuerza y nuestra determinación en un gran acto en mayo, que supondrá un punto de inflexión. Porque lo que está en juego no es solo quién gobierna, sino cómo queremos vivir y qué país queremos dejar a quienes vienen detrás. Estáis todas y todos convocados. Este no es un momento más. Es el momento de decidir si seguimos haciendo País o si dejamos que otros lo deshagan. y por eso, es nuestro momento.

No basta con lo que hemos hecho. No basta con lo que somos. Este País exige más. Exige que demos un paso adelante. Más conexión con la sociedad, más escucha, más cercanía. Más ambición para no conformarnos. Más pulso para seguir liderando. Más capacidad de respuesta para estar a la altura de lo que la gente espera. Necesitamos un Partido preparado, abierto, transparente, dialogante, conectado con su base y con la ciudadanía, que no mire hacia dentro sino hacia fuera, que hable claro y afronte los retos, por complicados que sean, y que lo haga desde la centralidad política, donde está el país real. Porque este es el momento de dar ese salto. No basta con mantener lo que somos. Ha llegado el momento de activar todo lo que podemos llegar a ser.

Urtebete besterik ez da geratzen datozen hauteskundeetarako. Une erabakiorra izango da hori. Bertan erabakiko da gure Herriaren norabidea: gure Herria aurrera jarraitzen den ala ez. Ea urratsak ematen ditugun Euskadi eraikitzen jarraitzeko, gure Lehendakari eta Gobernuarekin batera, ala liskar eta blokeoan geratzen den. Ausardia, konpromezua eta ideia argiak behar dira. Are gehiago egungo egoera desegonkor eta ziurgabea. Maiatzan bertan, hauteskundetarako urtebetea geratzen dela, gure Alderdiaren indarra erakutsiko dugu ekitaldi politiko garrantzitsu batean. Bertan egoteko dei egiten dizuet guztiei. Jokoan dago nola bizi nahi dugun eta ze Herri utziko diegun datozen belaunaldiei. Momentu erabakiorra datorkigu, zirt edo zart egitekoa, gure unea izango dena! Ekin diezaiozun lanari!

Gure herria euskara da. Gaur Koldo Mitxelena aldarrikatu nahi dut, euskal hizkuntzalari handia. Euskal filologiaren funtsezko erreferentea. Askok ez dakite hori baino gehiago izan zela. Itxarkundia gure batailoiko tenientea izan zen gerran, baina, batez ere, klandestinitatean, Juan Ajuriagerraren, barneko erresistentziako buruzagiaren bigarrena izan zen urteetan, bere konfiantzako mandataria. Nire ustez ondino ez diogu aitortu jeltkide eta alderdikide gisa zor diogun omenaldia. Bada, Mitxelenak zioenez, euskararen miraria ez zen beste hizkuntza batzuekiko zuen bitxikeria, baizik eta euskararen benetako miraria zela nola biziraun ahal izan zuen, hainbeste mendeetan hizkuntza indartsuek inguratuta ta zeharkatuta egonik. Miraria baliteke baina ziur euskaldunen konpromisoari esker izan zela ere, gure arbasoek amore eman ez zutelako, guk berdin egingo dugu.



Zinez. Helburu berberarekin ari gara lanean Parlamentuan euskararen legearen inguruan akordio bat lortzeko. Ziur izan azkeneko segunduraino saiatuko garela. Euskarak segurtasun juridikoa behar duelako, eta arkodio horrek beharrezko bermeak izango ditu eta gehiengo bat lortuko du. Baiezkor naiz.

Decía que Koldo Mitxelena dedicó su vida a la pervivencia de nuestro Pueblo y de su idioma. Todos somos herederos de ese esfuerzo. Y ser herederos no es solo recordar. Es asumir la responsabilidad. Y el mejor modo de rendirle homenaje es continuar con esa doble tarea hasta que esa supervivencia no esté garantizada. Porque el euskera no se va a mantener solo. Como el País. Solo seguirá vivo si lo hacemos vivir. Con ese objetivo estamos también trabajando para conseguir un acuerdo en torno a la ley del euskera. Debemos dotarla de seguridad jurídica y vamos a intentar el acuerdo hasta el último segundo del último minuto. Un acuerdo que dé garantías y que concite una mayoría en el Parlamento Vasco. Confío en que será posible.

El País no está hecho. Se escribe cada día. Y hoy nos toca a nosotros. A esta generación. A vosotros y vosotras. A quienes estáis aquí y a quienes sienten este País en cada rincón. Nos toca estar a la altura. Nos toca no conformarnos. Nos toca seguir empujando, seguir construyendo, seguir haciendo que este País avance. Porque aberri no es solo lo que somos. Será lo que seamos capaces de hacer juntos a partir de ahora.

Y por eso hoy no es solo un día de celebración. Es un día de compromiso. De compromiso con lo que hemos recibido, pero sobre todo con lo que queremos construir. Con un País que siga vivo, que siga avanzando, que siga siendo de su gente.

Sigamos construyendo Euskadi. Entre todos y todas. Como siempre.

Gora Euskadi Askatuta!